

PRECIO DE SUS:

En esta Ciudad, Capital
la Provincia (un mes) peseta
En el resto de la Provin
y Península (trimestre) 3 »
En el Extranjero y Ultra-
mar (idem)..... 5 »

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 21 de Mayo de 1892

PUNTOS DE SU:

En la Administración de es-
dico calle del Castillo número 63
y en la Imprenta del mismo, San
Francisco, 8.
El pago de la suscripción será antici-
pado.

LA OPINION

FRUTOS DEL JURADO

—«Señores del jurado—no temais el condenar conforme á vuestra conciencia á los acusados que esperan vuestro fallo, ni tengais miedo á las venganzas con que nos amenazan. Esas venganzas no se ejercerán en ningún caso contra vosotros, sino contra nosotros los individuos de la magistratura. Yo os defenderé hasta con mi cuerpo si preciso fuere. Por de pronto, para mí tomo la responsabilidad de la sentencia, yo que voluntariamente he venido aquí á pedir la cabeza de Ravachol. Después de la catástrofe de anoche es preciso un castigo ejemplar.

No se diga que un jurado francés deja por miedo de administrar justicia, porque entonces la sociedad habrá muerto y la Francia estará deshonrada.»

Con estas palabras terminaba su elocuente y vigorosa acusación el procurador general de la República francesa Mr. Quesnay de Beaurepaire en el célebre proceso de Ravachol y demás compañeros anarquistas.

Convicto y confeso Ravachol de múltiples y horrendos crímenes cometidos por medio de la dinamita y de los que tienen conocimiento nuestros lectores; y con antecedentes penales tan horribles como el asesinato del ermitaño de Chambles, todo hacía prever que la ley se aplicaría con todo surigor, máxime despues de la reciente voladura del restaurant Vervy, realizada en venganza de haber sido allí preso el repugnante dinamitero.

Los extranjeros se ausentaban en masa y á toda prisa de París, que jamás había presenciado tal éxodo, de no ser en las vísperas del famoso sitio durante la guerra franco-prusiana y los periódicos extranjeros con el famoso Times á su cabeza decían que si las venganzas de los anarquistas continuaban ninguna persona honrada podía considerarse segura en París.

Periódicos tan avanzados en el campo republicano francés como *Le Voltaire*, *Le Matin*, la *Republique française*, acusaban al Gobierno de improvisación, le pedían la adopción de medidas energicas y preguntaban si había llegado el momento oportuno de sustituir los tribunales civiles á los militares para entablar guerra á muerte con los perturbadores del orden.

El jurado del Sena—ante el que compareció Ravachol—lento de terror por las amenazas de los anarquistas, ha encontrado circunstancias atenuantes en crímenes donde no las había sino agravantes y Ravachol, en lugar de ir á un patíbulo, ha sido condenado á cadena perpétua.

Un *tolle tolle* general se levantó entre los concurrentes que eran numerosos y los periodistas dieron en son de burla un viva al jurado.

La opinión pública truenca contra esa institución que despues de más de un siglo de existencia dá tan tristes frutos en el *cerveau du monde*, como los fanfarrones de la vecina república denominan á París, y no sería extraño que se pidiera su reforma, ya que no su completa supresión al poder legislativo.

La sociedad quiere ante todo orden, quiere ser defendida, protegida, tener segura la vida de sus miembros para poder trabajar y disfrutar tranquilamente del fruto de su trabajo. Para conseguir esos bienes, cuyo precio aquilata sobre todo en circunstancias como las que describi-

mos, está dispuesta á aceptar de cualquiera esa seguridad y el pueblo más liberal no retrocede ante la necesidad de un dictador. La Historia está llena de ejemplos que comprueban lo expuesto y no hay por cierto que ir á buscarlos fuera de Francia.

El Gobierno francés demuestra los temores que abriga haciendo tapar con cemento las bocas de las alcantarillas de París, asegurando con fuertes barrotes de hierro los respiraderos que dan á la calle en los cuarteles y otros edificios públicos; los grandes Círculos de reunión han imitado esa conducta al blindar sus tragaluces, haciendo recordar en una palabra aquellos fatídicos días de la *Commune* en que por miedo al petróleo, hoy ya casi inofensivo ante la dinamita y demás explosivos, se tapaban cuantas aberturas daban á la calle y á causa de la impunidad de la mayor parte de esos crímenes, que demuestra la impotencia de la policía, el terror cunde por toda Francia y los crímenes de los envalentonados anarquistas menudean.

La prensa extranjera pone de oro y azul al jurado parisiense; no citaremos á la de Madrid tan leída en esta provincia y cuyo parecer es unánime en cuanto á la nota de cobardía que le lanza. La alemana se distingue por la severidad de sus juicios; el *Lokalzeitung* de Berlín engloba en sus acres censuras al Gobierno; el *National Zeitung* dice que al ver semejante pusilanimidad se comprende cada vez más como pudo durar tanto tiempo en Francia el régimen del Terror á fines del siglo pasado, puesto que la cobardía del mayor número permitió á una minoría turbulenta alerorizar al país; el *Tageblatt* añade que el fallo del jurado y los últimos atentados de los anarquistas demuestran que estos son dueños de París por el terror que inspiran á las autoridades y á los ciudadanos; incapaces de adoptar las disposiciones que requiere una situación tan crítica. En cuanto á la prensa inglesa, está unánime en condenar el veredicto dado en la causa de Ravachol y lo atribuye á la cobardía de los jurados.

Esa institución, que despues de más de un siglo de existencia produce tales frutos, es una de las más preciadas conquistas con que los munificentes liberales dotaron á nuestro país en la última etapa de su mando, sin atender á lo desacreditada que estaba entre los criminalistas contemporáneos, sin reflexionar que era una antigualla pasada de moda, una importación inglesa que no arraiga en los países meridionales. Solo atendieron á copiar á los franceses, manía que nos ha entrado desde hace más de un siglo á los españoles y que tan cara nos ha costado y nos está costando.

Reflexionen nuestros lectores acerca de la enseñanza que se desprende del suceso que motiva este artículo. De un lado la magistratura cumpliendo su deber á riesgo de perder la vida, siendo fiel á la divisa *Potius mori quam fœderi*; del otro un jurado lleno de terror, faltando á sus deberes y haciendo poner en tela de juicio esa institución cuya continuación no abonan ni la ciencia, ni la experiencia.

LA ELECCION DE GRACIA

A medida que se va conociendo en todos sus detalles la elección de Gracia, famosa ya por más de un concepto, pónense de relieve las malas artes de que se han valido los republicanos para sacar triunfante la candidatura del señor Salmerón, que de otro modo hubiera fracasado irremisiblemente.

Burla sangrienta, escarnio horrible es lo que ha hecho el señor Salmerón de la pureza del sufragio, autorizando con su presencia y defendiendo con sus argucias y sutilezas, cuantas coacciones, cuantos abusos, cuantos atropellos han cometido, quien sabe si también por instigación suya, sus amigos.

Y esos que han cohibido la voluntad del cuerpo electoral, que han alejado de la lucha miles de pacíficos y honrados electores, que han impedido la libre emisión del voto en los colegios, que se han proporcionado el triunfo por medio de la violencia y de la fuerza bruta son los republicanos, los demócratas, los que hablan de libertad á cada instante y se titulan únicos leales defensores de los derechos de los ciudadanos. Y el candidato vencedor, el que ha dirigido lucha tan desigual y patrocinado desafueros tan inauditos es el señor Salmerón, el hombre recto, formal, incorruptible é impecable.

¡Ah! de ese modo triunfa cualquiera, pero á cualquiera también abochornaría un triunfo semejante, doblemente si quien lo consigue es una persona de la altura del señor Salmerón y de su historia.

Y para que nuestros lectores puedan tener una idea de las coacciones y amaños cometidos en la elección de Gracia, á continuación vamos á reproducir algunos párrafos de una carta, muy sustanciosa é interesante, que á propósito de este asunto ha recibido nuestro estimado colega *La Epoca*.

Dice así:
Puedo asegurar á usted que la elección de las Afueras ha sido una imposición absoluta, brutal, nunca imaginada, de las turbas. No ha habido lucha, pues desde el principio de la elección empezó á notarse la falta de interventores adictos, quedando poquismos en las mesas. Al claro criterio de V. someto la contestación á esta pregunta: ¿Por qué no se presentaron los interventores?

Fué por el pánico que se apoderó en absoluto de la gente de bien y por la imposición que ejercían los republicanos. Gracia ofrecía el aspecto de los días de motin; los más viejos lo comparaban á la amenazadora efervescencia de la víspera de la revolución llamada *de las quintas*. Más de 4.000 sujetos, la hez de Sans, S. Andrés, S. Martín y demás centros fabriles de la provincia invadían las calles y obstruían, como obediendo á un plan, la entrada en los colegios. Bajo la blusa, en el bolsillo de los pantalones, se adivinaba el arma que traían, y su facha amenazadora inspiraba miedo á los electores pacíficos. Andábase gran trecho sin ver un rostro conocido, y la opinión unánime era ésta: si pierde Salmerón correrá sangre, pues esta gente viene dispuesta á todo. Entre ella estaba el *Xich de las Barraquetas* y otros sujetos de acción.

¿Qué sucedió? Que los electores se encerraron en sus casas; algunos (se levantó acta notarial de ello) regresaron á su domicilio cuando iban á votar, entre las mofas, insultos y amenazas de la gente de blusa, la cual, en viendo á una persona con sombrero y botas le seguía, le esperaba si entraba en un estanco y le atardía con una persecución amenazadora.

Ya dueños del campo, Salmerón se puso á la cabeza de una ronda de desarrapados de más de 100 individuos que votaron en todos los colegios, en los cuales el interventor ó presidente adicto, que por azar quedaba, no se atrevía á chistar ante la presencia de Salmerón, la abrumadora mayoría de 12 interventores contrarios y el aspecto amenazador del grupo que asaltaba el local. Así se explica que en todas las secciones resultara el número casi uniforme de 150 á 170 votos—los de la ronda próximamente,—á pesar de las diferencias en el número del censo electoral de cada uno y las mayores ó menos simpatías que, según la clase de barrios, pudiese tener la idea republicana. Así se explica el resultado inverosímil de 273 votos en 20 secciones para Puig y Valls, y el que no apareciera la más mínima protesta por parte de nuestros interventores en los 20 colegios.

¿Halla usted ahora explicación plausible de la mal llamada elección de las Afueras?

Los electores retraídos, las mesas abandonadas, Salmerón haciendo votar á una *ronda* numerosa. De este modo, todo es posible.

.....
Pero *El Diluvio* y *La Campana de Gracia* tocaron á rebato; enardecieron á las masas, dando por ciertas futuras ilegalidades; llamaron *ladrones y asesinos* á los conservadores; hubo *meetings*, se llamó á toda la escoria revolucionaria de la provincia anunciando terribles trastornos; se amenazó con anónimos á los interventores, y con esto cundió el pánico, los gremios y los electores se escondieron y los Planas se encontraron sin ejército, casi sin un hombre para nada; ellos tenían que hacerlo todo.

Un detalle pintará á usted la situación. En un colegio electoral se exigió al presidente adicto (único que resultó de buen fuste) que firmara el acta *antes del escrutinio*, y como se negara á ello le amenazaron con no dejarle escapar hasta que cediese, y más de 500 energúmenos rodearon el colegio y le retuvieron allí dos horas. Vea usted si las turbas harían su santa voluntad.

Otro detalle: yo mismo envié un notario con un elector requirente y dos testigos para que extendiera acta del pasacalle y votación en varios colegios de la *ronda* de Salmerón; salieron en coche tras el grupo; á los veinte pasos tuvieron que apearse ante el séquito que empezaba á rodearlos, y cuando llegaron á la plaza del Sol los testigos no se atrevieron á continuar, el notario se volvió á su casa y el elector se quedó sin acta; todo por miedo á la actitud de las turbas.

En el campo de Grassot las mujeres voceaban que había que *sacar las tripas* á los que votaran á Puig y Valls, y á algún elector le fué arrebatada la papeleta de la mano. (*El Universal*).

DEBATE

Un Sr. Lezama, muy señor nuestro, ha dicho en *La Justicia*, de Madrid, que Enrique el Doliente empenó nada menos que el GABAN para cenar.

Hasta ahora se venía creyendo que el gaban era una moda posterior en algunos siglos á la época de Enrique el Doliente. Pero el Sr. Lezama, por conducto de *La Justicia* ó *La Justicia* llevando la voz del Sr. Lezama, han venido á sacarnos del error en que estábamos.

Ya en vena de descubrimientos puede que descubran los apreciables Salmerionanos que los comuneros andaban de frac y chistera.

Los republicanos podrán andar siempre unos con otros á la greña; pero lo que es con los socialistas, con esas masas que antes constituían su fuerza y que aun hoy blasonan ser los llamados á redimir las, con esos andan dándose los piquitos, que diría nuestro colega *El Memorandum*.

En el meeting socialista del 1.º de Mayo, el compañero Iglesias refiriéndose á Salmerón le cantó las verdades del barquero.

La Justicia, órgano de D. Nicolás, herida en lo vivo, sale al quite en esta forma:

«El ex-obrero Pablo Iglesias, que ha empezado por redimirse á sí propio á costa de los infelices que aún siguen trabajando, disparatado no poco contra los republicanos.

Es una de sus manías.
Por más de que, la que le domina por completo, es la de la holganza.»

Vaya un modo de señalar, caballeros. Como los socialistas no suelen quedarse cortos en ese género de polémicas, ya verán ustedes como ponen á sus pseudo redentores.

Como sacados de la pieza.

Al terminar esta Sección en el número anterior, decíamos que los republicanos esperaban la república como los portugueses al Rey D. Sebastian.

Para ponerse en condición piensan y hablan ya en portugués.

Si nuestros lectores quieren una prueba, oigan este parralito de *El País*:

«Ha entrado en los talleres, en las fábricas, en las minas, en los clubs, en los asilos, en las sociedades cooperativas, en los hogares de los trabajadores; se enteró en todas partes del jornal que ganan, de la privación en que viven, del martirio en que agonizan ellos y sus familias; registró las estadísticas de sus nacimientos y su mortalidad, de su producción y su consumo, de su ilustración y su ignorancia, de su criminalidad y su honradez; habló con sus jefes, sus héroes y sus bienhechores; estudió las razas, su predisposición física, intelectual y moral, el suelo y la naturaleza geográfica que constituyen el ambiente humano.»

Todo eso *é muitas cousas mais* ha hecho, al decir de *El País*, el republicano portugués—había de ser lusitano!—Magalhaes Lima, en un viaje de pocas semanas por Europa.

La verdad es que no hay como ser republicano, sin necesidad de ser portugués, para jactarse de hacer mucho en poco tiempo.

Mais... ¿Naole sembran a O País muitos pés de cavallo para un homem solo?

Más sobre la elección de Gracia. Telegrama del catedrático y diputado D. Gumersindo Azcárate al electo diputado y catedrático D. Nicolás Salmerón: «Cien abrazos para tí, otros cien para los amigos y la Cruz de San Fernando de primera clase para los electores.»

«*La Cruz de San Fernando!* Esa distinción archimonárquica y archicatólica dada como recompensa máxima por un republicano libre-pensador, nos hace gracia.»

Y tampoco deja de tenerla eso de los abrazos.

«Cien abrazos para los amigos!—O son pocos los amigos ó si los amigos son muchos resultan pocos los abrazos.»

«Y que nos dicen ustedes de esa división entre amigos y electores, revelando que los unos son distintos de los otros?»

Lo cual viene á comprobar que hubo lo que se ha dicho de carlistas y socialistas que por aquello de á rio revuelto... votaron á D. Nicolás y en verdad que á esos elementos no puede el Sr. Azcárate considerarlos como amigos.

Y además aquellos desarrapados que componían la ronda que en todos los colegios de Gracia hizo votar D. Nicolás, tampoco pueden ser amigos del correcto y estimado D. Gumersindo.

Ahora caemos en la razón que tuvo Azcárate para no enviar más de cien abrazos para los amigos.

Porque éstos no escederían de ese número.

Al que descifre el siguiente logogrifo del corresponsal C. ó V. que nuestro colega *El Memorandum* tiene en Madrid, le regalaremos la descripción que de la filosofía alemana hace el protagonista de la zarzuela «El Joven Telémaco»

Oído á la caja:

«Por las cartas que recibo de haí—dice el Sr. C.—deduzco que la generalidad no está en lo firme respecto á las inteligencias aquí pactadas, base de la política que ha de dominar en esas islas. A título de evitar perjudiciales aislamientos, han venido á un acuerdo, para lo que ha de hacerse en el día de mañana, personas que habiendo estado en otro tiempo unidas marchaban por distintas direcciones. Se ha creído ahí que en ese acuerdo han entrado otros individuos, y no es exacto; lo que pasa es que cada una de las partes concertadas favorece á aquellos elementos que creé de mayor conveniencia á sus respectivos planes; porque aunque hay uno general, esto no implica que existan planes para fines privados. Algo metafísico estoy, y no es que deje de comer, como el personaje de Cervantes; lo que sucede es que la naturaleza del asunto no consiente mas claridad ni yo, que soy extraño á él y que lo seré siempre, debo ampliar detalles.»

Una de las armas á que se apelaba por las oposiciones para combatir sanudamente al Gobierno, era la baja de los fondos públicos, apesar de que no era culpable en modo alguno de dicha baja el Sr. Cánovas del Castillo.

Ahora vuelven subiendo los fondos, cotizándose el 4 por 100 interior al rededor de 69 y el exterior alcanzando casi al 73.

Las oposiciones y en particular los republicanos callados como muertos ante alza tan significativa, como pesándoles que la situación logré dominar la crisis financiera que atravesábamos.

Verdad que tal conducta no es de ex-

trañar en los que tanto han luchado por desacreditar nuestra Hacienda y porque se acentuara la baja de los fondos, aunque la patria se la lleve la trampa.

En los que en nuestro reciente conflicto comercial con Francia se ponían de parte de esta nación y en contra de España, creyendo que la vecina república habría de recompensar su afrancesamiento, ayudándoles á implantar la forma de gobierno que defienden ó sea á conquistar el poder, que es para ellos lo esencial. ¡Ah patriotas de dublé!

El Memorandum conmemora el aniversario del 2 de Mayo con un bien escrito artículo; pero en el que se hace historia,—sino *ad usum delphini*, como se decía á fines del siglo pasado—para uso de republicanos cándidos.

Baste decir á nuestros lectores que termina la reseña de aquella página gloriosa de nuestra historia con un ¡loor al pueblo liberal!

Mucho nos congratularía que el adjetivo estuviere bien aplicado; puesto que pertenecemos también á la escuela liberal; pero la verdad histórica ante todo.

Si cree el buen colega que pertenecían al partido liberal los héroes del 2 de Mayo, se equivoca grandemente.

Los manolos y chisperos, la clase popular, que fué la que principalmente hizo el gasto en aquella jornada nada tenía á la sazón de liberal. Su aclamación favorita, aun mucho tiempo después, era la de: «¡Viva el rey absoluto! ¡Vivan las caenas!»

Los liberales, aquellos en quienes se había infiltrado el espíritu revolucionario de enciclopedistas y convencionales franceses, se les conocía por aquellos días con el dictado de afrancesados y simpatizaban con la causa del Rey José.

De forma que la exclamación del colega en honor de los héroes del 2 de Mayo, debía trocarse, de conformidad con la verdad histórica, en

«¡loor al pueblo español!»

Para los republicanos españoles, con el triunfo de sus ideales se soluciona ó poco menos la cuestión social.

El propio Salmerón lo contaba muy formalmente días pasados á sus amigos, con motivo de su elección por Gracia.

En efecto, no hay más que volver la vista á las repúblicas y observar como se ha resuelto la cuestión social.

En Francia salen á explosión por día y llevan trazas de salir pronto á petardo por hora.

Los daños materiales son enormes, la pérdida de vidas no pequeña; pero los Juzados encuentran á todo eso circunstancias *atenuantes*.

Prohibidas las manifestaciones con más rigor que en las monarquías y el ejército sobre las armas parecía la república francesa un gran campamento el 1.º de Mayo.

Suiza que aboliera la pena de muerte influida por el romanticismo político de ahora veinte á cuarenta años, ha vuelto á restablecerla no ha mucho.

Y trata con mano férrea á los socialistas y anarquistas cuando se desmandan.

Y como no hay más república en el Viejo Mundo, tenemos que seguir buscando ejemplos en el Nuevo.

Los Estados-Unidos no se andan con chiquitas y al primer anarquista que se echa á la calle lo fusila la fuerza pública.

Y al que logra escapar con vida, lo cuelga. Testigos, las célebres ejecuciones de Chicago, que conmemoran los anarquistas del mundo entero.

A pesar de esos procedimientos expeditivos pululá el jénero y las autoridades federales toman precauciones como si se tratara de la monarquía más reaccionaria.

Según recientes telegramas de Fabra en Venezuela podrá no haber socialistas—allí hay poca gente para mucha tierra—pero lo que es dinamiteros no faltan.

Han volado el ministerio de Hacienda, el consulado de la república francesa, han intentado volar al Presidente en su casa Amarilla y siguen los petardos á la orden del día.

Esto por lo que respecta á Caracas, que en los campos no hay sino guerra civil, sostenida por la mayoría de la representación nacional contra el Presidente que va muy á gusto en el machito y no quiere dejar la presidencia á pesar de haber transcurrido el plazo legal.

Crespo y otros generales andan sublevados por esos trigos de Dios á tiro limpio con los partidarios de Andueza Pala-

cio, derrotándolos unas veces, siendo derrotado otras.

Y como si no tuvieran bastantes lios dentro de casa, se han metido en la vecina Guayana inglesa á armarla con *Jhon Bull*.

En el Brasil no se trata de cuestión social, ni parece haber llegado todavía por allí—en buena hora lo digamos—la moda de los petardos.

Se trata de que se hizo una revolución para implantar en aquel próspero y tranquilo país la república federal, á fin de que los lazos federales impidiesen en lo porvenir la disgregación de aquel vasto imperio.

Y al cabo de unos años de república, empezó la gresca y salen los brasileros á revolución por mes y á motín por día.

Los consabidos lazos federales han hecho su efecto; el estado de Matto Grosso se ha proclamado independiente y el de Rio Grande trata de hacer lo mismo.

«¡Toma lazos federales!»

Los bancos quiebran, el comercio está arruinado y la crisis financiera de la Argentina parece que ha traspuesto la frontera, apesar de las excelencias del sistema republicano. Nada, que hay que decirle al Brasil:

«¡Pues toma república!»

Según nos habían hecho entender los republicanos, los defalcos, concusiones y demás irregularidades son producto del sistema monárquico.

Por eso nuestro estimado colega *El Liberal de Tenerife* publica el siguiente telegrama:

«El presidente del Consejo de Estado en Buenos Aires, ha desaparecido después de sustraer una elevadísima cantidad de fondos públicos. Aun no ha sido posible detenersele.»

LA BODA DE LA SEÑORA DE BARRIOS

El cónsul general de España en Nueva York, Sr. D. Arturo Baldasano y Topete, recibió un telegrama del eminentísimo cardenal Rampolla, secretario de Estado de la Santidad de León XIII, según leemos en los periódicos de Nueva York, en que se le manifestaba haberse concedido la bendición papal á los futuros esposos, el diputado español Sr. Martínez de Roda y la señora viuda de Barrios, así como autorización especial para que en la residencia de esta dama recibiesen las bendiciones nupciales de manos del muy reverendo Arzobispo, monseñor Corrigan.

La boda tuvo lugar el día 21 de Abril, siendo padrinos en la ceremonia S. M. la Reina doña Isabel II y el Sr. Cánovas del Castillo; representando á la augusta abuela del Rey D. Alfonso XIII, en virtud de carta especial, la señora de Aparicio, madre de la novia, y al Sr. Cánovas el encargado de negocios interino en Washington, D. José Felipe Sagrario.

Los testigos por parte del novio fueron el Sr. D. Francisco F. de Bethencourt, también diputado á Cortes en el Parlamento español, el cónsul general Sr. Baldasano y D. Rodrigo de Saavedra, nieto del duque de Rivas y agregado á la legación española. Por parte de la novia lo fueron el Sr. Don Antonio Iznaga, Mr. James L. Kernochan y Mr. George W. Kidd.

El acto se celebró en la residencia de la desposada.

En el amplio y elegante salón que da al frente del edificio, habiase erigido un altar rodeado de las flores y plantas más hermosas y ricas. Este local, como los demás salones, estaba adornado con gusto exquisito, siendo muy de notar que por todas partes predominaban los colores de España.

Los invitados, en número de unos cincuenta, hallábanse reunidos *au complet* á las ocho de la noche. Media hora más tarde penetraba en los salones el Arzobispo Corrigan. La novia, radiante de belleza y luciendo un elegantísimo traje de raso verde pálido adornado con esmeraldas, y ostentando costosísimas joyas de piedras preciosas, entró en la sala del brazo del encargado de negocios de España.

Seguía á esta pareja el Sr. Martínez de Roda, quien vestía el uniforme de maestraute de Ronda, y daba el brazo á la señora de Aparicio, madre de la desposada.

Después de los testigos cerraban la marcha el Sr. Aparicio, padre de la novia, y sus hijos los señores y señoritas de Aparicio.

La brillante comitiva se dirigió al altar á los acordes de la marcha nupcial de *Lohen-grin*, interpretada por una numerosa orquesta.

La ceremonia se verificó con arreglo al ritual católico romano, oficiando, como queda dicho, el arzobispo de Nueva York, quien dirigió á los contrayentes una breve arenga en lengua inglesa.

La feliz pareja fué felicitada en primer lugar por el prelado celebrante, y sucesivamente por toda la concurrencia; y después de breves momentos de conversación pasaron todos al comedor, donde se sirvió una cena suculenta.

Se hallaron presentes á la ceremonia, además de las personas mencionadas, la señora de U. S. Grant, Mr. y Mrs. James P. Kernochan, Mr. y Mrs. Jordan L. Mott; los señores de J. F. Navarro y su hijo don Alfonso de Navarro; el cónsul general de Guatemala, Sr. D. Jacobo Baiz, con su señora; el vice cónsul de España D. Manuel de la Cueva; Mrs. George Kidd y Miss Kidd; Mr. y Mrs. Reynald Henshaw Ward; la señorita Fansworth; Mr. y Mrs. Jesse Grant; el profesor Emmons de Washington y señora; Mr. y Mrs. Wesley Harper los generales Butterfield y Sickles, mister Stanton Sikles, Mr. y Mrs. Richard, el profesor Don Julio Rojas, la señorita de Quesada y otros muchos.

El Sr. Martínez de Roda y su esposa saldrán para Europa el día 7 del actual en el vapor francés *Le Champagne*. En el mismo buque regresará el Sr. D. Francisco F. de Bethencourt, que fué expresamente á Nueva York para servir de testigo en la boda de su amigo el diputado por Motril.

(El Correo)

SECCION PROVINCIAL

El lunes 16 del actual tuvimos el sentimiento de acompañar á la última morada los restos mortales del distinguido hijo de esta Capital Sr. D. Bernabé Rodríguez Pastrana, de cuyo fallecimiento dimos noticia en nuestro último número.

Comisiones del Excmo. Ayuntamiento, de la Económica de Amigos del país y de todas las sociedades de esta Capital, representantes de la prensa periódica, profesores y alumnos del Establecimiento de segunda enseñanza y numerosísima concurrencia de todas las clases sociales rindieron el último tributo de sentido aprecio al noble patricio que, además de otros servicios importantes que al país prestara, venia consagrando su actividad á la realización de un proyecto tan beneficioso como es el de dotar á nuestro pueblo de un magnífico edificio para la enseñanza. Ante éste, que el digno Presidente de la Sociedad de socorros mútuos no pudo ver concluido, desfiló el cortejo fúnebre y al pasar por la calle del Norte frente á la plaza del Príncipe, la comisión del Ayuntamiento depositó sobre el féretro una preciosa corona en memoria del que con su iniciativa é incansable actividad contribuyó poderosamente á que se llevara á cabo la construcción de aquella hermosa alameda. Otras muchas coronas fúnebres le fueron dedicadas por las Sociedades, por algunas publicaciones periódicas y por los amigos y correligionarios del finado.

El general sentimiento producido por la pérdida del Sr. Rodríguez Pastrana se manifestó elocuentemente en la tarde del lunes, pues el numeroso concurso que acompañó su cadáver y las muestras de consideración que se le tributaron, patentizan el aprecio que supo ganarse el finado y la viva gratitud á que se hizo acreedor por su patriótica conducta.

Ayer al medio día dió fondo en nuestro puerto la fragata de guerra francesa, escuela de gavieros, *Melpomene*, procedente de Brest y Funchal, de porte de 2000 toneladas, 8 cañones y 490 tripulantes, su comandante el capitán de navío Mr. Dumont.

Antes de fondear cambió con la plaza el saludo de ordenanza.

Se ha mandado proceder á nueva suabasta para la construcción de la línea telegráfica que ha de poner en comunicación el Semáforo de Anaga con la estación de esta Capital, por haber quedado desierta la licitación primeramente anunciada.

El nuevo remate, según el anuncio publicado por el centro de telégrafos de esta Capital, deberá tener lugar el día 9 de Junio próximo.

En el vapor *Julia* llegaron el miércoles á esta Capital los Magistrados señores Méndez y Durán, que con el suplente Sr. Delgado y el Abogado fiscal Sr. Jimeno, forman el tribunal de derecho que ha de

ANUNCIOS A COMPRAR

Vino blanco para mesa, del Valle de Orotava, se vende á 50 céntimos el litro en la calle del Tigre número 1, accesoria. Se recomienda por su buen paladar y no contener alcohol.

No confundirse. — Tigre, número 1, (a).

CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR.

Para Montevideo y Buenos Aires
Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros.

Para Burdeos, Dunquerque y el Havre

Saldrá de este puerto dentro de breves dias un magnifico vapor.
Admite carga y pasajeros á flete corrido para

Londres, Bremen y Hamburgo.
Agentes principales en esta Capital,
Hardisson Hermanos.

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacifico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extension á Ilo-ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro mártes, á partir del 12 de Enero de 1892.

Línea de Buenos Aires.—Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, juéves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Mahila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Santa Cruz de Tenerife,

JUAN LA-ROCHE.

VAPORES TRASATLÁNTICOS

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El magnifico vapor español de gran porte y velocidad

GRAN ANTILLA

deberá salir de este puerto el día 25 del presente mes de Mayo.
Admite carga y pasajeros, quienes disfrutaran un esmerado trato y de las comodidades que estos grandes vapores proporcionan en sus espaciosas cámaras.

Agentes, *Hijos de Agustin Guimerá.*

SE VENDE un buen reloj de repetición de oro.

Darán razón en la relojería de D. Antonio Martinez, Plaza de la Constitución.

DINERO

Se presta al 7 por 100 con garantía en esta Capital.
Informa el Corredor de Comercio D. Ezequiel Mandillo.

LA OPINION

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica seis veces cada mes.
Precios de suscripcion: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Peninsula.—Extranjero y Ultramar 5 id. al trimestre.

PRECIOS DE ANUNCIOS

A los Sres. suscritores

Por cada insercion: 10 cénts. de pta. por línea.

A los no suscritores

Por cada insercion: 20 cénts. de pta. por línea.

COMUNICADOS.—Un real ryon. línea.

CARABAÑA

INTERESA A TODOS SABER:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA, y que es de origen volcánico.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer para toda comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, anti-biliosas, anti-herpéticas, anti-escrofulosas y anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y Colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor
R. J. Chavarri
ATOCHA, 87.—MADRID

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO 8
REGENTE, F. S. MOLOWNY.

—Muy bien! exclamaba Mr. Folgat, que en las frases del doctor encontraba quizas los elementos de una defensa, ¡muy bien!...
El doctor se inclinó.
—Tal es Cocolen, amado, ¿siguese de esto que yo le creo responsable de sus actos? No, ciertamente. Pero si que puedo ver en él un testigo falso adiestrado para perder á un hombre honrado.
Era claro que este sistema no agradaba á Mr. de Chandore.
—En otro tiempo, doctor, exclamó, no decías eso...
—Decía precisamente lo contrario, caballero, contestó con dignidad Mr. Seignebois. No habia estudiado bastante á Cocolen y he sido su juez, no trato de negarlo. Pero de esto, precisamente, deduzco una prueba de la astucia y la perversidad obstinadas de esos semi-idiotas y de su aptitud para proseguir un designio preconcebido. Después de un año de experiencias, arrojé de mi casa á Cocolen, declarando y creyéndolo cierto, que era incurable. La verdad es que él no quiso ser curado. Los labriegos, esos astutos y sagaces observadores, no se habian equivocado. Casi todos os dirán que Cocolen es más pijo que bruto. Es exacto. El se ha persuadido de que exagerando su imbecilidad que, lo repito, existe, conseguiria vivir sin trabajar, y la ha exagerado. Instalado en casa de Mr. de Chandore, ha tenido la habilidad de mostrar la bastante inteligencia para hacerse más soportable y obtener un tratamiento mejor, pero sin estar obligado á tarea alguna determinada.
—En una palabra, dijo Mr. de Chandore, siempre inverteído, Cocolen es un gran comediante...

—272—

perderia si hablase en tanto que se halle en comunicación y privado de la asistencia de un defensor. Dice que su horrible situación es el resultado de una execrable venganza. Dice que cree conocer al culpable, y que si á ello se ve obligado para defenderse le acusará.
Testigo silencioso hasta aquel momento, Mr. Folgat se aproximó.
—¿Estais cierta, señorita, preguntó, de que Mr. de Boisecoran se haya expresado así?
—¡Oh! muy cierta, caballero, y vivirá miles de años y no olvidaría ni la expresion de su mirada ni el timbre de su voz...
Mr. de Chandore no permitió que se le interrumpiese más.
—Fero á ti, repuso, á ti, querida hija, ha debido decirte Santiago algo más preciso.
—Nada.
—¿No le has preguntado, pues, cual es esa verdad tan inverosímil?
—¡Oh! sí!...
—Y bien?
—Ha exclamado que á mi sobre todo no podía decirlo, que yo era la última persona en el mundo á quien se le diría...
—Ese hombre merecia ser quemado á fuego lento, gruñó Mr. de Chandore.
—Y todo eso, Dionisia mía, añadió, ¿no te parece muy extraordinario, muy extraño?...
—Todo eso me parece honoroso.
—Ya, ya... Pero ¿que piensas de la conducta de Santiago?
—Pienso, papá mio, que si se conduce así, es porque no puede conducirse de otro modo. Santiago es un hombre muy superior por su inteli-

—265—

las puertas, y colocando sobre la mesa un abanico y sombrero de anchas alas.
—No, no hay nada de nuevo, contestó. Se continúa en cuanto al pasado, en querer perder á Mr. de Boisecoran, y respecto al porvenir retrocede ante ninguna maniobra...
—Se... ¿Quién es se? preguntó Mr. de Chandore.
El doctor se encogió de hombros desdenosamente.
Y verdaderamente, tencis que preguntároslo, contestó. Los hechos, sin embargo, lo expresan bien claramente. Per lo demás, escuchad. En nuestro departamento, como en varios otros se encuentra, tengo el dolor de confesarlo, un cierto número de médicos que se hallan á la altura de su importante misión, y que, para hablar con claridad, son asnos con albarda...
El doctor hacia gestos tan singulares, tan apesares de lo grave de la situación costábasele bajo á Mr. Folgat reprimir una sonrisa.
—Pero hay uno de esos asnos, proseguia, que por lo espeso del casco y lo largo de las orejas se sobrepone en mucho á todos los demás... ¿Pues bien! este ha sido el que con sumo cuidado ha designado el tribunal para que se una á mi.
Sobre este punto era prudente cortar la verbosidad del doctor Seignebois.
—En una palabra?... interogó Mr. de Chandore.
—En una palabra, caballero, mi docto colega está absolutamente persuadido de que su misión de médico-legal consiste únicamente en razonar con el bonete diciendo amén á todas las antífonas de la sumaria. «Cocolen es idiota», declara perentoriamente Mr. Galpin-Davelme. «Lo es ó debe serlo», contesta mi sabio colega. «Si ha

—692—

inquirir entre la gente del país, si yo, Seignebois, el doctor Seignebois...
Y casi al mismo tiempo entró como un trompetista en el salón.
Hacia cuatro dias que el doctor no habia parado por la calle de la Rampe, pues habia ido á recoger el informe y los perdidos que habia confiado á Mr. Folgat, habiendo enviado por ellos á su criado, escusándose con la multitud é importancia de sus ocupaciones.
El hecho es, que esos cuatro dias los habia pasado en el hospital, en compañía de un colega suyo, médico del partido, enviado por el tribunal para proceder, «en unión con el doctor Seignebois, al examen del estado mental de Cocolen».
—Y esta experiencia es la que me trae, dijo en cuanto entró; esta experiencia, que si no la enseñáramos, lleva camino de arrebatar á monsieur de Boisecoran su más bella y más segura esperanza de salvación.
Después de lo que acababa de referirle Dionisia, ni Mr. de Chandore ni Mr. Folgat daban gran importancia al estado de Cocolen.
La palabra «salvación» les hizo, no obstante, prestar atención. No hay circunstancia que sea indiferente en absoluto en un proceso criminal.
—¿Qué hay, pues, de nuevo, doctor? preguntó Mr. Folgat.
El médico comenzó por cerrar cuidadosamente

—692—